



Los jóvenes y el Club Everton

en diferentes contextos políticos

José Roberto Pedrozo

jrpedrozo@perio.unlp.edu.ar

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

Gisela Longobucco

agustinaq@yahoo.com

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

En el presente trabajo nos proponemos abordar la participación de los jóvenes en la vida institucional del Club Everton de la ciudad de La Plata, desde el año 2000 hasta la actualidad. Principalmente tomaremos tres aspectos inherentes a los clubes sociales, deportivos y de fomento que son concebidos en nuestra cultura. El primer aspecto se refiere a los orígenes de los clubes de la ciudad, teniendo en cuenta que son los escenarios en el que la juventud es definida material y simbólicamente, el segundo tiene que ver con las generaciones y por último el la incidencia que tienen las y los jóvenes en el presente y futuro del club.

Los jóvenes y el Club Everton

en diferentes contextos políticos

Por José Roberto Pedrozo
y Gisela Longobucco

Introducción

¿Cómo se hace un club nuevo? Pregunta Román (personaje interpretado por Ricardo Darin) a Amadeo, su amigo (interpretado por Eduardo Blanco) en el final de la película Luna de Avellaneda. El film cuenta la historia de un club social y deportivo, que por deudas con el municipio, corre el riesgo de ser vendido para convertirse en un casino, pero hay socios que piensan que sería una injusticia terminar de esa manera y luchan para impedir el cierre.

Como siempre, en problemáticas sociales, la realidad supera a la ficción. Este es un excelente ejemplo, ya que en la actualidad los medios comenzaron a reflejar en sus noticias el peligro de continuidad de muchos clubes, que se ven perjudicados por el aumento exorbitante de las tarifas de servicios como luz, agua y gas, provocando irremediablemente el tránsito hacia el cierre definitivo de muchas de estas instituciones. En ese sentido algunos clubes no podrán hacer frente al pago de los servicios debido al exiguuo presupuesto que manejan por ser básicamente instituciones sin fines de lucro, que persiguen fines sociales, culturales o deportivos. En la televisión y específicamente en los programas de noticias se invitaban a jóvenes dirigentes y algunos asociados, para que describieran sus realidades y manifestaran la necesidad de hacer cumplir el Régimen de Promoción de los Clubes de Barrio y de Pueblo, ley 27.098 sancionada en diciembre de 2014.

En el programa Economía Política, emitido en la señal C5N, que conduce Roberto Navarro, la Unión de Clubes de Barrio manifestó su preocupación en compañía de una protesta pública de vecinos y socios de diversas instituciones barriales, además de hacerse visible la situación de

varios clubes históricos de la Capital Federal en estado crítico a causa de los tarifazos. “A partir de que se estableció el nuevo tema tarifario, para nosotros ha sido un grave problema, porque nosotros somos una sociedad de fomento y funcionamos como tal”, expresó la presidenta del Club SABER del barrio porteño de Parque Chas, Susana Borda.

De setecientos pesos que pagábamos de factura, pasamos a pagar 3 mil pesos por mes. Es decir, en dos meses pagamos 6 mil pesos. Y el tema de la tarifa eléctrica es importante porque nosotros tenemos el club abierto y con iluminación desde las 8 de la mañana hasta las 12 de la noche, porque le prestamos de manera gratuita las instalaciones a las escuelas del barrio¹.

La visibilización de la problemática expuesta en los párrafos anteriores determinó nuestra elección para desarrollar el presente trabajo, ya que consideramos a los clubes de barrio espacios donde los jóvenes pueden forjar una identidad, un sentido de pertenencia, encontrar contención, solidaridad, comprometerse políticamente además de practicar un deporte o participar de actividades culturales. La juventud no es sólo un signo ni se reduce a los atributos "juveniles" de una clase. Presenta diferentes modalidades según la incidencia de una serie de variables. Las modalidades sociales del ser joven dependen de la edad, la generación, el crédito vital, la clase social, el marco institucional y el género. Margulis y Urresti (1996)

Construcción de Identidades

Los clubes sociales se crearon con el arribo de la inmigración, principalmente europea, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Estas entidades fueron espacios de solidaridad, contención y cooperación entre familias y vecinos. En la ciudad de La Plata fueron las sociedades de inmigrantes las primeras instituciones. En 1882 se fundó la sociedad Unione e Fratellanza y la Sociedad Española de Socorros Mutuos, y en 1885 la Unione de Operari Italiani. Estos espacios fueron los que no solo recibieron a los migrantes sino que permitieron la integración de sus compatriotas por parte de los que ya estaban establecidos en nuestro país. Es por ello que la mayoría de estas instituciones se denominaron Club Social de Fomento Cultural y Deportivo.

Las investigaciones dan cuenta que entre 1882, fecha de fundación de La Plata y 1976 se fundaron 63 Clubes Sociales. De esos clubes, 42 surgieron entre 1910 y 1940, mientras que sólo 7 se fundaron entre 1950 y 1970. A estos clubes asistían niños, niñas, adolescentes,

jóvenes, adultos, hombres y mujeres. Eran obreros, empleados públicos y pequeños comerciantes, muchos sindicalizados y de fuerte convicción partidaria que provocaban intensos debates cuando compartían en las mesas donde se reunían a jugar a las cartas, al billar, la paleta, las bochas o cuando haciendo un alto en su regreso a casa pasaban a beber un trago junto a sus vecinos.²

Podemos señalar que los clubes sociales surgieron como espacios barriales y comunitarios, donde se posibilitaba a los vecinos entablar relaciones entre distintas clases sociales, derribando barreras que hoy son insuperables, prueba de ello es que la estratificación en la sociedad empujó a franjas sociales a erradicarse a barrios cerrados, privados y countries. Su época de mayor esplendor se ubica en las décadas del 40 y 50. Los clubes al ser integrados por familias completas eran escenarios de gran parte del crecimiento de los niños y niñas, de los adolescentes y el paso a la juventud se daba en esas instituciones que pasaron a ser parte de la vida diaria de muchas generaciones. En ellos se fortalecieron relaciones de amistad y un gran sentido de pertenencia.

También hay que tener en cuenta, como escenario en el que la juventud es definida material y simbólicamente, la malla de las instituciones en las que se pone en juego la vida social: la escuela, el ámbito laboral, las instituciones religiosas, los partidos políticos, los clubes (...) En todas estas instituciones se sigue un orden vinculado con los distintos segmentos de edad, que están presentes en las reglas del juego, los sistemas de roles, el posicionamiento de los actores, los discursos, los tipos de sanciones, lo permitido y lo prohibido. La condición de juventud, en sus distintas modalidades de expresión, no puede ser reducida a un sólo sector social o ser aislada de las instituciones, como si se tratara de un actor escindido, separado del mundo social, o sólo actuante como sujeto autónomo. Margulis y Urresti (1996, pág. 10)

La vida social del club permitió que los niños y las niñas se acercaran junto a sus padres para recrearse y esparcirse, entablaran relaciones y vínculos de amistad que mantuvieron en su adolescencia. Luego en su transición a la juventud esas vivencias les generaron el interés de tener un rol más activo, como por ejemplo, ocupar cargos en la conformación de las Comisiones Directivas para la toma de decisiones.

La juventud como hoy la conocemos es propiamente una "invención" de la posguerra, en el sentido del surgimiento de un nuevo orden internacional que conformaba una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores. La sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes, como sujetos de derechos y, especialmente, en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo. Reguillo, R. (2000, pág. 23).

La concreción de sueños, casi siempre, está vinculado a las juventudes, muchas veces por la libertad que gozan al no cargar con la responsabilidad de una familia. Esta disposición de

tiempo compartido, con jóvenes que tienen las mismas inquietudes posibilitó la inauguración de varios clubes de fútbol a finales del siglo XIX y principios del XX. En este sentido es que elegimos como botón de muestra, al Club Everton de la ciudad de La Plata, fundado en el año 1905.

Everton El Decano Platense

La institución que tiene su sede en la calle 14 N° 1528 entre 63 y 64 desde el año 1936 había iniciado sus actividades bajo el nombre de Club Atlético 25 de Mayo, el 9 de Abril de 1905, cuando un grupo de jóvenes que se reunían a jugar fútbol decidieron fundarlo muy cerca de la ubicación actual, en la calle 16 N° 1244 casi esquina 58. El nombre que lleva actualmente cambio en el año 1909 denominándose Club Atlético Everton, primero, Club Everton Platense luego, para finalmente filiarse como Club Everton. La historia cuenta que el cambio de nombre obedeció a la admiración que despertó en este grupo de jóvenes ver un partido que el club Everton de Inglaterra jugó con el Alumni en una gira en Buenos Aires.

La excusa de la fundación del Club Everton fue el fútbol, pero una vez establecido empezaron a sumar actividades a la sede actual donde solo funcionaba la oficina administrativa y un bar. Se incorporó la práctica de pelota paleta, básquet, tenis de mesa, ajedrez, bochas e incluso se armó un grupo de pesca que sumó también a grupos de adultos. Ya en la década del 40 con el advenimiento al poder de un gobierno popular que impulsó políticas públicas de inclusión, Everton inauguró en el año 1947 la Biblioteca Pública Mario Sureda, de la cual la comunidad barrial, todavía hoy se enorgullece.

En Argentina que la gente se identificara con un club fue común a todas las instituciones, el auge de estos espacios barriales corresponde a esos años, donde los vecinos no solo tenían su espacio de esparcimiento, además de poder practicar un deporte, sino que se integraban distintas clases sociales creando desde el club una conciencia política fomentada en la solidaridad de sus socios. El reconocimiento de la entidad surge de aquellos años, la identificación del vecino con el club se fortaleció en esa etapa. Ese espíritu es el que subsistió hasta este presente, sobre todo teniendo en cuenta que no fue fácil el trayecto de su vida institucional.

La Dictadura Cívico Militar, los cambios en las prácticas culturales, la expansión de la ciudad, la irrupción de la televisión, el acceso al gobierno de dirigentes que impulsaron políticas neoliberales hicieron peligrar el futuro de Everton y de otras instituciones. Con graves problemas edilicios, la pérdida de su masa societaria, la escasa oferta de actividades y el cierre de su biblioteca el club despidió el milenio. En palabras de Martín Barbero, Jesús (2002)

Además de “la esperanza del futuro”, los jóvenes constituyen hoy el punto de emergencia de una cultura a otra, que rompe tanto con la cultura basada en el saber y la memoria de los ancianos, como en aquella cuyos referentes aunque movedizos ligaban los patrones de comportamiento de los jóvenes a los de padres que, con algunas variaciones, recogían y adaptaban los de los abuelos. Al marcar el cambio que culturalmente atraviesan los jóvenes como ruptura se nos están señalando algunas claves sobre los obstáculos y la urgencia de comprenderlos, esto es sobre la envergadura antropológica, y no sólo sociológica, de las transformaciones en marcha.

Proponer la reflexión de lo descripto, nos lleva a tener en cuenta los gobiernos de Carlos Menem y Fernando de la Rúa, porque en esos períodos el Club Everton, sobrevivió básicamente gracias a la concesión de un espacio para el funcionamiento de un restaurante, que era su principal y casi único ingreso.

Hubo momentos muy críticos, en especial durante el 2001, con la crisis global de la argentina, la devaluación, la depreciación monetaria, la falta de crédito. En esa instancia es cuando se agudiza no solo el espíritu de supervivencia sino que surgen distintas alternativas para superar la crisis, y movilizar todo tipo de actividades destinadas a la reactivación del club. Katz Ricardo (2005)

Los jóvenes protagonistas

El discurso sobre un orden de la absoluta fragmentación, desmaterialización, desaparición de fronteras, y licuamiento de la historia en manos del mercado ya no puede ser enunciado como plataforma desde la cual pensar lo social. Este es el tajo: el que rompe el orden y muestra lo que hay en la profundidad. Y en la profundidad hay luchas, hay historia y hay política. En la profundidad es posible denunciar el movimiento atroz y falaz que sostiene la enunciación de que la política ha muerto, y reencontrar la memoria de los que lucharon y los que luchan por la justicia. Hay jóvenes. Saintout, F (2013, pág. 17)

En el año 2000 un grupo de jóvenes socios del Club Everton, asumen la responsabilidad de la conducción de la institución integrando la Comisión Directiva. El objetivo principal que se habían propuesto era acercar nuevamente a ese espacio, al vecino y para ello apostaron a incorporar a la sede, la práctica de nuevas disciplinas como también reacondicionar la biblioteca, que había cerrado sus puertas a mediados de la década del 90 y era ese servicio el que garantizaba acercar al barrio a participar de actividades culturales. El presidente que comienza el nuevo milenio fue el joven, Marcelo Mazzacane que poco tiempo después debió dejar su cargo para asumir otro, en La Liga de Fútbol Amateur, de esa manera quien ocuparía

la presidencia sería otro joven, el vice presidente Gonzalo Uranga, quien se desempeñó en el puesto hasta 2015. Cuando llevaba doce años de gestión manifestaba en una entrevista:

Everton es un club formador. Yo trato que el club funcione y que esté bien, porque creo que es una forma de que los chicos en vez de estar corriendo riesgos estén acá, practicando deportes, en un ambiente sano, que se sientan contenidos. Es el aporte de toda la comisión directiva. Es una forma de militar para lograr una sociedad mejor desde donde yo puedo. No soy un tipo político desde la política en sí misma, pero siento que desde acá puedo hacerle un aporte a la sociedad, desde el lugar que más amo.³

La generación, no es una simple coincidencia en la fecha del nacimiento, sino una verdadera hermandad frente a los estímulos de una época, una diacronía compartida, una simultaneidad en proceso que implica una cadena de acontecimientos de los que se puede dar cuenta en primera persona, como actor directo, como testigo o al menos como contemporáneo. Margulis y Urresti, (1996, pág. 8)

El club Everton con la conducción de una generación de jóvenes (Mazzacane, Uranga, Forte y Balessio entre otros) esquivaron los efectos de la crisis del 2001 y supieron aprovechar el ascenso al poder de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, que con sus políticas de inclusión, una economía distributiva y políticas públicas de defensa, promoción y apoyo a las instituciones sociales, se pudiera revertir el desmantelamiento que habían sufrido.

Tal vez retornen aquellas prácticas de carácter acotado –barrial o comunitario– tales como sociedades de fomento, bibliotecas populares, clubes de barrio, sociedades de ayuda mutua, organizaciones nacionales de inmigrantes, en las que se fermentaron climas políticos de gran trascendencia histórica para los sectores populares. Por eso se puede hablar de cierto reverdecer de fuerzas que apuntan a una reconstrucción civil del espacio de la política. Urresti, M. (2000)

Comprender el presente del Club Everton, “el decano” del fútbol amateur, es significar o re significar las palabras que obtuvimos cuando recorrimos el barrio para atravesar las puertas de esa institución: actualidad, amistad, amor, ayuda, barrio, cariño, casa, compañía, compartir, compromiso, comunidad, conducción, crecimiento, cultura, dedicación, desafíos, emoción, entretenimiento, entusiasmo, escuela, esencia, esfuerzo, familia, felicidad, futuro, humildad, identidad, imaginación, inclusión, integración, juventud, logros, modelo, objetivos, orgullo, presente, prestigio, principios, reconocimiento, recursos, representación, responsabilidad, satisfacción, sentimiento, trabajo, valores y vida, fue lo que expresaron no solo la comunidad barrial, sino también los miembros de la Comisión Directiva del club y sus socios. Sin anticipar

nuestras premisas del trabajo y sin que los diferentes actores sociales, pudieran ensayar o elaborar un discurso, nos encontramos coincidentemente con la repetición de esas palabras.

De acuerdo a lo que pensaba Gonzalo Uranga sobre la función social de un club, queda claro que no era solo un relato sino que los hechos demostraron que realmente para esa comisión era un objetivo y en el contexto de los gobiernos Kirchneristas, ellos pudieron abrir el club a la comunidad. Con motivo de cumplir sus 100 años la gestión del club logra del gobierno provincial, la sesión de cuatro hectáreas y media de terrenos para edificar su campo de deportes. Integraron la biblioteca a la CONABIP (Comisión Nacional de Bibliotecas Populares) que posibilitó actualizar material bibliográfico, recibiendo subsidios del municipio, del gobierno provincial y de Nación. Además en un convenio con la Universidad Nacional de La Plata alquiló sus instalaciones para que funcione un Comedor Universitario, que presta servicios a 400 alumnos universitarios y se comprometió a difundir en los torneos en los que participa su equipo de fútbol por el interior del país, una bandera que invita a estudiar a los jóvenes a la Universidad Nacional de La Plata. También en sus instalaciones funciona el Club de Abuelos Sueños Dorados.

Con respecto a la oferta de prácticas de distintas disciplinas incorporó Hockey Femenino, patín artístico, gimnasia artística, gimnasia con aparatos, free dance, Modern jazz y danza que se sumaron a pelota paleta, ajedrez, taekwondo, gimnasia intensiva y el fútbol.

Este crecimiento en lo social, cultural y deportivo posibilitó el incremento de su masa societaria, llegando a un número de 1000 socios, en su mayoría deportistas, que no solo abonan una cuota social, sino que también pagan una matrícula por la disciplina que practican permitiendo que estas se autofinancien.

El resultado de las políticas de apertura a la sociedad y de inclusión permitió obtener para las vitrinas del club Everton, numerosos trofeos, medallas y diplomas a nivel nacional e internacional, siendo en la Ciudad de La Plata actualmente una institución modelo, en la que sus socios se sienten orgullosos de pertenecer y representar.

Karina Balleio⁴, vice presidenta del Club, define lo que representa Everton en su vida

es parte de mi, es el lugar donde mi esposo y yo elegimos para que mis hijos crezcan y de a poquito fuimos formando parte de esta familia. Siempre decimos que Everton es una familia, lo que tratamos de hacer tanto como papás y ahora que somos parte de la comisión, es que los chicos sean felices. Inculcar valores es el lema más importante que tenemos fomentando a las generaciones que vienen, que nos van a suceder en los cargos, la importancia de pertenecer y trabajar por el club para que sientan el mismo amor que nosotros sentimos, creo que eso se lo transmitimos a nuestros chicos y es por eso que muchos se han tatuado el escudo

de Everton. Algunos dirán que estamos o somos un poco locos, pero para nosotros Everton es una forma de vida.

En síntesis podemos decir que el Club Everton es el escenario donde jóvenes pertenecientes a una generación construyeron una identidad, un sentido de pertenencia, un objetivo para comprometerse políticamente y también fueron los responsables de generar políticas de inclusión social eludiendo políticas neoliberales y aprovechando los beneficios que otorgó el gobierno popular que culminó en diciembre de 2015.

La invención de la juventud ha estado ligada en occidente a la invención del futuro. Los jóvenes son considerados los sujetos que a través de su paso por determinadas instituciones se harían cargo de transmitir una herencia y tomar en sus manos los desafíos de un tiempo nuevo. Florencia Saintout (2013)

El pasado que vuelve como hace dieciséis años ojalá encuentre en los diferentes clubes, una generación de jóvenes dispuestos a pelear contra las políticas neoliberales.

Bibliografía

Martín-Barbero, Jesús (2002). Jóvenes: Comunicación e identidad. En Revista Pensar Iberoamérica.

Bourdieu, P. (1984). La juventud no es más que una palabra. En Sociología y cultura. México: Grijalba.

Cáneva V. y Mendoza Jaufret H. (2007) Tesis de grado “Clubes Sociales: al rescate de lo colectivo”. FPyCS, UNLP.

Feixa, C. (1998). De jóvenes, bandas y tribus. Barcelona: Editorial Ariel S.A. Presentación y Capítulo II.

Katz, R. (2005). Everton El Decano Platense

Margulis, M. y Urresti, M. (1996). La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud. Prólogo y Capítulo 1. Buenos Aires: Biblos.

Reguillo, Rossana (2000): Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Introducción y cap. 1.

Saintout, Florencia (2013). Jóvenes en Argentina: desde una epistemología de la esperanza. Ediciones de la Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Buenos Aires, Argentina.

Saintout, F; Varela, A; y Sánchez Narvarte, E., Jóvenes y política. Por una epistemología de la reconstrucción, en Angelini, Anahí y Sánchez Narvarte, Emiliano (Comp.) (2014): Jóvenes y política. Reflexiones en torno al voto joven en Argentina. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación.

Saintout, Florencia y Varela, Andrea (2015). Jóvenes, solidaridad y medios hegemónicos. En Revista Argentina de Estudios de Juventud, n° 9.

Urresti, M. Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico, en Balardini, Sergio (2000): La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo, CLACSO, Buenos Aires.

Varela, A. y Saintout, F. (compiladoras) (2015). Jóvenes en Argentina: de actores sociales a sujetos políticos. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP.

Vommaro y Alvarado (2010). “Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas 1960-2000”.

Páginas web

Contexto Diario Digital. 10 de mayo de 2016. Disponible en <http://www.diariocontexto.com.ar/2016/05/10/peligran-los-clubes-de-barrio-a-causa-de-los-tarifazos/>

La Contracara blogspot. Disponible en <http://lacontracarapd.blogspot.com.ar/p/direccion-y-gestion.html>

Notas

¹ Información extraída del Diario Digital Contexto, publicada el día 10 de mayo de 2016.

² Dato recabado en la tesis de grado “Clubes Sociales: al rescate de lo colectivo”. De Virginia Cáneva y Hernán Mendoza Jaufret. FPyCS, UNLP. 2007

³ La Contracara blogspot. Disponible en <http://lacontracarapd.blogspot.com.ar/p/direccion-y-gestion.html>

⁴ Entrevista realizada en la ciudad de La Plata el día 30 de junio de 2016